
Imagen de portada

Paris. Avenue de la Grande Armée

Ma. Inés Ortiz Caballero*



A partir de la presente edición y en los tres números siguientes las portadas de este boletín se ilustrarán con imágenes que forman parte del fondo de tarjetas postales: *Colección Luis y Leopoldo Zamora Plowes*, que resguarda el Archivo General de la Nación. Esto tiene como propósito invitar a los lectores a consultar y estudiar este acervo gráfico que demanda los análisis e investigaciones de historiadores, artistas, sociólogos y quienquiera que desee acercarse a este conjunto documental.

El fondo está constituido por una colección de más de 3,000 piezas que ilustran una gran variedad de temas y contenidos como paisaje, escenas costumbristas y graciosas, obras arquitectónicas, civiles y religiosas, monumentos, museos, artistas de teatro, divas, niños, vegetación, reproducciones de pinturas, personajes históricos, fiesta brava, poemas impresos, escenas con imágenes, especialmente de ciudades como Nueva York, San Antonio,

* Jefa del Departamento del Centro de Información Gráfica, Archivo General de la Nación.

Madrid, Sevilla, Barcelona, Venecia, Roma, Génova, París, Ginebra, Zúrich, Londres, entre otras, pero también de ciudades mexicanas, y muchos más temas. Las postales datan de la primera mitad del siglo xx, entre 1900 y 1930.

La colección ha permitido identificar procesos fotográficos (plata/gelatina) y procesos fotomecánicos (colotipo, medio tono), así como simples impresiones y litografías tanto monocromáticas como en color en soporte de papel, con un formato predominante de 14 × 9 cm, no obstante, también se encuentran tarjetas panorámicas con dimensiones del doble de las medidas convencionales (28.5 × 9 cm). Algunas de las piezas tienen elementos añadidos como diamantina, tela y algunas otras presentan relieve y textura. Este fondo es un ejemplo de la historia de la afición del coleccionismo y la formación de colecciones, en este caso, de tarjetas postales.

La tarjeta postal, como su nombre lo indica, es un impreso que no necesita un sobre y se diseñó para ser enviada por correo. Esta novedad surgió en 1869 como un medio de comunicación, especialmente entre autoridades y con la idea de disminuir las tarifas del correo, con un formato distinto al de la correspondencia tradicional, en cuyo reverso se escribían unas cuantas líneas al destinatario sin sobre y con su obligada estampilla postal. Desafortunadamente este medio no fue totalmente aceptado, quizá, por la falta de intimidad al no contener la correspondencia dentro de un sobre. Posteriormente, en 1893, en la exposición *World Columbian Exposition* en la ciudad de Chicago se presentaron dos tipos de tarjetas, las tradicionales blancas y otras con imágenes impresas como *souvenir* de la misma exposición.¹ Así fue como las tarjetas postales pasaron de ser sólo un medio de correspondencia a un objeto artístico con contenido iconográfico, que mostraba variedad de escenas impresas en el anverso de la misma. Esta actividad permitió conocer los paisajes y costumbres de otros lugares, generando una industria revalorizada que involucró a fotógrafos, artistas, editores y sobre todo acentuó el interés del público por coleccionar estas tarjetas, tradición que aún perdura.

¹ Ania Michas, *Real and Other Photos: An Introduction to the History, Identification and Collectability of Early Photographic Postcards*, Andrew W. Mellon Foundation-Greg Drake Editor, New York, 2009, pp. 4-7.

La colección Luis y Leopoldo Zamora Plowes ingresó al acervo del Archivo General de la Nación en 1984 como una donación realizada por Estrella Villareal Zamora, descendiente la familia Zamora Plowes, quien expresamente solicitó se nombrara como se ha mencionado. Este grupo documental está depositado en el Centro de Información Gráfica como parte de una más de sus valiosas y atractivas colecciones gráficas.

La familia Zamora Plowes originaria de Guanajuato se asentó en la ciudad de México, destacando los hermanos Luis (1885-1948) y Leopoldo (1890-1949) como periodistas y escritores. Luis, en colaboración con Leopoldo, fue fundador de algunas revistas como *El Radical*, *El Tiempo*, *El Monitor*, *El Cómic*, entre otras. Por su parte, Leopoldo es el autor de una novela histórica intitulada *Quince uñas y Casanova aventureros*, donde se narran episodios de la historia de México y Antonio López de Santa Anna en la primera mitad del siglo XIX.²

El material donado fue el producto de una labor que consistió en coleccionar y conservar postales dedicadas y enviadas a la familia, especialmente a la señora María Teresa Plowes y a la señorita Elena Zamora Plowes con diferentes paisajes, mostrando diversas escenas de tipos y costumbres principalmente de Europa; otras tantas piezas fueron la contribución de los hermanos Luis y Leopoldo quienes las adquirirían como recuerdo de sus viajes.

Se donaron al AGN ocho carpetas con número indeterminado de postales y fotografías. En 1985 el Archivo planeó un programa de trabajo para organizar la colección por temas y una clasificación topográfica, así como una guía simple para tener control de las piezas. El estado de conservación en que llegaron las tarjetas se determinó como bueno, y así se han conservado las piezas.

La imagen que se muestra en la portada del presente número de *Legajos* lleva por título: París. *Avenue de la Grande-Armée* y el número 316 que sin duda indica que es parte de una colección numerada.

La tarjeta es una impresión fotomecánica con una técnica conocida como colotipo, coloreada a mano con acuarela que representa una escena de la ciudad de París, donde en primer plano aparece un niño con un

² *Diccionario Porrúa. Historia, biografía y Geografía de México*, México, Porrúa, 1995.

paraguas, típico ingenio en el lluvioso clima parisino, pintado de rosa. Esta imagen inocente en realidad representa un elemento de equilibrio en la composición. En la vista lateral izquierda de la postal se observa un tranvía a las afueras de la estación del tren subterráneo, al fondo de la avenida *Grande-Armée* se aprecia parte del Arco del Triunfo dedicado al ejército de Napoleón Bonaparte y varios carruajes transitando por la misma avenida.

Esta tarjeta postal es una pieza con una doble riqueza, por un lado, es un testimonio visual; y por otra parte, es un documento histórico que revela información valiosa que debe ser interpretada. Esta postal nos enseña un paisaje que no pudo existir antes del año de 1900 y nos muestra los gustos y costumbres de una época.

Otro dato que se infiere de la tarjeta es la posibilidad de ser el *souvenir* de un viaje, ya que no está dedicada, no aparece ningún sello postal ni tampoco un remitente. Se sabe que es de manufactura francesa, pues contiene la permitida leyenda³ de *Carte Postale*, sin identificar ninguna casa impresora. Esta pieza también es un documento histórico y artístico, debido no sólo a la atractiva imagen del frente sino a la información que puede descubrir.

3 De 1893 a 1898 solamente el gobierno podía usar el término “Tarjeta postal” y fue hasta finales de 1901 cuando se permitió usar la leyenda a las editoras privadas. Ania Michas, *op. cit.* p. 11.